

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA. (Imprenta Balear.
Rullan, hermanos.
García.)
MAHON. Orfila. (D. Domingo.)
IVIZA. Cabot.
Sale todos los días por la tarde, excepto los sábados.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Por un mes.
En Mallorca 8 rs.
En Menorca e Ibiza fran-
co de porte. 10 rs.
En los demas puntos del
Reino, id. id. 12 rs.
Cada número suelto 1 rl.

PALMA.—VIÉRNES 13 DE JULIO DE 1849.

NOTICIAS NACIONALES.

Ni la falta de espacio ni la importancia de las noticias recibidas de las provincias los dos últimos correos, nos permiten hoy estendernos demasiado. Ocupados los pueblos de la recolección de las cosechas, y disfrutando de una tranquilidad inapreciable, los sucesos políticos que a la Europa conmueven, pasan a su vista casi desapercibidos, sin que su influjo se deje sentir en lo mas mínimo, con gran satisfaccion y con inmensas ventajas para cuantos vivimos al lado de acá de los Pirineos. En Cataluña casi no hay recuerdos de los trastornos de la guerra; en nuestras costas del Océano y del Mediterráneo, reina la animación comercial que da vida al interior de la Península, y en este la industria agrícola se desarrolla en el seno de la paz, y con la esperanza de que esta será duradera bajo la mano sabia y benéfica del gobierno. Este cuadro consolador, creemos que será para nuestros lectores, una indemnización cumplida de la falta de noticias de España que su curiosidad habrá notado hace días.

El 27 corrió la voz en Barcelona de que un tal *Julia de la Viuda*, un compuesto monstruo de contrabandista, bandolero y faccioso, había penetrado por la frontera francesa, con unos treinta y tantos de su calaña, pero por cartas de personas de todo credito, y por comunicaciones oficiales, consta que nada hay de cuanto se suponía. Lo que había de cierto sobre el particular, era que los franceses fronterizos tienen a su devoción algunos contrabandistas facciosos, por cuyo medio realizan de vez en cuando alguna introducción fraudulenta de géneros. Esta ocurrencia ha dado lugar a que se dicten nuevas providencias para que la frontera sea todavía mas guardada.

Nos escriben de Granada el 29 de junio:

«Hemos tenido cambio de autoridad política, y a pesar de los gratos recuerdos que nos ha dejado la administración del Sr. D. José María Gispert, creemos con bastante fundamento que el nuevo señor jefe político D. Pedro Galbis se grangeará bien pronto las simpatías de esta provincia. Parece debe una justa reputación de integridad e inteligencia, y las mejoras que en la provincia de Córdoba ha realizado, nos dan motivo a esperar que no tenga menos que agradecerle la de Granada. Su trato afable, su aspecto de bondad, son un lisonjero pronóstico para sus administrados, y aguardamos sus actos para acabar de juzgarle.»

Cerraremos esta sección diciendo, que en todas partes se goza de completa salud, careciendo hasta del menor pretexto cualquiera voz que se haya querido hacer correr en otro tiempo. (Heraldo.)

Terrible tempestad.

Con fecha 22 de junio dicen de Badajoz, lo que a continuación copiamos:

Tenemos que escribir a Vds. bajo una impresión sumamente dolorosa, y poseídos todavía del terror que infunden las grandes catástrofes, aun en aquellos ánimos mas serenos y esforzados. Ayer a las ocho de la noche, descargó sobre esta capital y parte de su término, una nube de granizo tan sumamente grande, que ninguno de los vivientes, ni tampoco nuestros antepasados, dicen, ni dan noticia de que se haya conocido otra semejante. Esta granizada no ha sido muy nutrida; pero si la abundancia de piedras hubiera estado en relación con su excesiva magnitud puede asegurarse que habría reducido a ruinas las casas menos sólidas de la población.

No es posible que nosotros describiéramos con prontitud lo que pasó en los veinte minutos que estuvimos sometidos a la temible influencia de una atmósfera tan peligrosa; pero para que Vds. puedan tener una idea,

les diremos: que todos los cristales de las fachadas de las casas que miran al Sur, han sido destruidos completamente, y que en los tejados en general, ha hecho pedazos una gran parte de las tejas. En fin los granizos mas comunes eran del volumen de las nueces, muchos habia como huevos de gallinas, y se dice haberse pesado algunos de tres cuarterones y aun de libra. Creo que lo dicho bastará para informar a ustedes de este desgraciado acontecimiento, del cual no es posible todavía dar detalles ciertos de los males que haya causado, si bien se dice que en el campo no ha sido tan furioso como en el interior de la ciudad.

(Nacion)

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Se han recibido noticias de nuestras islas Filipinas hasta mediados de abril. El general Clavería se disponía a partir de Manila para la provincia de Ilocos, Sur. Ya se hablaba en Manila de la posibilidad de su relevo, producido por razones de salud.

Las Filipinas continúan disfrutando de una tranquilidad envidiable. Habían llegado a Manila los deportados españoles que, arribaron a Batavia. Ya se tenían por los diarios ingleses noticias de regresar a su patria. En Manila habían hallado la mas hospitalaria acogida. La triste circunstancia de haberse perdido la correspondencia que conducía el apreciable joven señor Orense, hizo que no se recibiera allí el decreto de indulto que iba con ella. Hé aqui los pormenores que dá sobre este triste suceso una carta de Manila.

«Los piratas chinos nos han privado este mes del correo: habiendo llegado a Hongkong en el vapor de la compañía oriental, determinó el vice-cónsul español que le remitiesen a Macao, donde esperaba una fragata anglo-americana, y así lo hicieron, pero en la travesía que se hizo en una corcha, tres buques de esta clase chinos embistieron a la europea, donde iban el secretario de la legación francesa conduciendo el correo de su gobierno, y Orense que llevaba la nuestra con algunos pasajeros. Orense se cree que haya perecido, y la correspondencia española y francesa se han perdido probablemente para siempre.

Las diferencias entre Inglaterra y China por la cuestión de la apertura de Canton a los ingleses, cuestión que amenazaba con una nueva guerra, entra en una vía pacífica, y se cree que pueda resolverse satisfactoriamente por medio de negociaciones.,»

VARIEDADES.

En el *Boletín oficial* del ministerio de Comercio, instrucción y obras públicas, leemos el siguiente artículo, suscrito por nuestro paisano don Emilio Pou, joven de brillantes esperanzas que se halla en la corte cursando los estudios que se exigen para ingresar en el cuerpo de ingenieros de caminos canales y puertos.

ALGODON-PÓLVORA.

Hace algun tiempo que llegó a nuestras manos (1) un periódico francés publicando el descubrimiento de una nueva pólvora, cuyo principal elemento era el algodón. Explicaba muy breve y confusamente el modo

(1) Este artículo ha sido escrito por un joven tan modesto como entendido y laborioso, y tenemos una verdadera satisfaccion en publicarlo.

(Nota de los redactores del *Boletín*.)

de prepararla, y omitía las reflexiones que en tales casos suelen ser oportunas. Se obtendrá, decía, tratando el algodón por una mezcla de ácidos nítrico y sulfúrico, lavándolo despues con agua fría. Este descubrimiento debió llamarnos la atención; así es que acudiendo a nuestro laboratorio, tratamos de obtener la pólvora, y practicadas todas las operaciones, vimos que el único cambio que experimentaba el algodón era adquirir un grado de inflamabilidad algo mayor que el que tenía ántes; pero distaba mucho de merecer el nombre de pólvora, pues la ausencia del aire atmosférico impedía de todo punto la combustión.

Despues de repetidos e infructuosos ensayos observamos que la combustión tenía muchos puntos de contacto con la de los azoatos: desde luego sospechamos que el ácido azóico desempeñaba el principal papel en la composición de la pólvora, y sustituimos al del comercio que antes habíamos usado, el ácido en su mayor grado de concentración, aunque sin purgarlo del cloro y vapores nitrosos que suele tener en disolución cuando se acaba de obtener. Tomamos dos partes iguales, una de este ácido y la otra de sulfúrico, las mezclamos bien en un vaso de vidrio y sumergimos en el líquido una pequeña cantidad de algodón; pasados unos ocho minutos fué perfectamente lavado en una gran porción de agua, y luego que estuvo bien seco, vimos con placer que al contacto de un cuerpo en ignición se inflamaba con una rapidez increíble, produciendo una llama deslumbradora. Así que hubimos obtenido estos resultados, resolvimos preparar una cantidad considerable de pólvora, con el objeto de estudiar sus propiedades, y la teoría de su preparación con las alteraciones sufridas por los reactivos. Tomada al efecto en una vasija de vidrio una gran cantidad de mezcla de los ácidos predichos, sumergimos en ella un volumen de algodón, que excedería en la mitad al del líquido. Apenas estuvo el algodón sometido a la acción de los ácidos, cuando la mas rápida efervescencia tuvo lugar; bien pronto la masa, teñida de un naranja subido, desprendía abundantes vapores nitrosos, y chispas de un fuego amarillento saltaban a una elevación considerable para caer despues en forma de lluvia, presentando un espectáculo tan curioso como inesperado. Si en este conflicto la prudencia no nos hubiese aconsejado abandonar el campo para no respirar aquel aire que se enrojecía de una manera asombrosa, tal vez hubiéramos sido víctimas de la terrible explosión, que acompañada de un fuerte estallido dividió en mil trozos el vaso de cristal, pocos segundos despues que nos hubimos apartado. Este fenómeno era ciertamente digno de atención, é hizo llegar al colmo nuestra curiosidad. Algunos ensayos nos evidenciaron que siempre que el algodón quedaba en parte sin sumergir, la inflamación era inevitable y la explosión muy temible. Desde entonces cubrimos perfectamente el aparato.

Obtenida una cantidad suficiente de pólvora, hicimos algunos experimentos que, como veremos, nos dieron a conocer algun tanto la naturaleza de este compuesto. Luego que el algodón ha sufrido estas transformaciones conserva su nevada blancura, su forma y aun la misma estructura aparente; no tiene sabor ni olor, ha aumentado lijeramente su densidad, y adquirido una aspereza de que ántes carecía, y que es digna de notarse por tener suma relación con la calidad del producto; puede ser inflamado sobre la palma de la mano sin dejar la menor lesión, ó a lo mas una lijera mancha de amarillo, que nos indicará no están en su mayor grado de pureza; poniendo un papel entre el fuego y la pólvora, se inflama ántes que el papel haya experimentado cambio alguno; y para dar una idea de su rapidez, añadiremos que su combustión puede, en pequeña cantidad, verificarse sobre la pólvora ordinaria sin ocasionar la de esta. La excesiva inflamabilidad del algodon-

don-pólvora presenta para el uso ordinario algunos inconvenientes, de que nos ocuparemos mas abajo.

Digamos dos palabras acerca de su composicion: faltos de los instrumentos y aparatos necesarios para ciertos análisis, no podremos ahora emitir mas que una teoría acomodada á las circunstancias y fenómenos que se hayan observado constantemente, una teoría que presenta la mayor probabilidad, y que solamente deja por desear que un análisis escrupuloso convierta esta probabilidad en certeza.

La mayor parte de los fragmentos de un tronco, de un tallo herbáceo, etc., cuando se tratan por el agua á diferentes temperaturas, por los álcalis dilatados, los ácidos, el alcohol, el éter, y se sujetan á una maceracion mas ó menos prolongada, dejan una sustancia fofa, que en su mayor pureza ostenta el ampo de la nieve, y á la cual el tejido celular comunica una estructura esponjosa, dejando su forma á las células que le constituyen. Esta sustancia, que los reactivos precedentes han dejado ileso despues de apoderarse de las otras solubles que contenia, es la que lleva el nombre de leñoso. Es pues el leñoso que se trasforma en pólvora bajo la accion directa de los ácidos azóico y sulfúrico: por cuya razon sirven tambien para este objeto el papel, las virutas de carpintero, etc.

El leñoso, aun despues de tratado por el agua, los ácidos, los álcalis, etc., conserva algunos principios orgánicos, de que los reactivos no le han privado: así es que los productos de la destilacion del mismo varian segun la planta de que procede; así se observa en el corcho, que despues de purificado por diferentes medios en presencia del ácido azóico, produce ácido sulfúrico; y por lo mismo supone muy bien Raspail, que el leñoso contiene aceite, cera, ó alguna otra sustancia que los disolventes no han podido quitarle.

Esto supuesto, es muy fácil observar que la pólvora, cuando está húmeda arde de un modo tan parecido á los azoatos, que salta luego á la vista: ademas, indudablemente el ácido azóico cede una porcion de oxígeno al leñoso, pues se ve aquel descompuesto elevarse en forma de vapores nitrosos, que al momento se enrojecen á expensas del aire atmosférico.

Absorbida ya una cantidad considerable de oxígeno, el leñoso se ha convertido en una materia muy inflamable; y si, admitiendo la hipótesis de M. Raspail, sentamos que encierra en sus poros aceite, ó una sustancia orgánica muy parecida á él, nada extraño es que la natural inflamabilidad de los aceites sumamente divididos en el algodón, juntamente con la porcion de oxígeno absorbida, faciliten sobremanera la gasificacion de algunos elementos, y la combustion de otros, como el carbono hidrogeno, etc., produciendo de este modo la fuerza de expansion momentánea que caracteriza las pólvoras.

El ácido sulfúrico en esta preparacion desempeña un papel secundario; baste para cerciorarnos de ello saber que con solo el nítrico podemos obtener el mismo efecto, necesitando para esto un particular cuidado, pues un contacto demasiado largo destruiria el algodón. El ácido sulfúrico obra con su afinidad por el agua, absorbiendo la que el azóico tiene demas; obra al parecer directamente sobre algunas partes del leñoso, tendiendo á darles su forma primitiva. Para mejor hacernos comprender es preciso observar, que retrogradando las fases de este tejido, veremos que antes de ser leñoso ha sido mucilaginoso y de muy poca consistencia; antes de ser mucilaginoso ha sido gomoso, y como tal soluble en el agua; la goma es pues uno de sus elementos orgánicos, y así es que todos los utrículos celulares del leñoso, particularmente los de desarrollo, contienen una cantidad de goma. El ácido sulfúrico concentrado obra convirtiendo en goma la parte que aun era mucilaginoso; la primera se separa porque es muy soluble en el agua, y este es uno de los principales motivos porque recomendamos que el algodón sea perfectamente lavado. Tal vez se obtendria mejor dilatando en agua el mucilaginoso, saturando el ácido sulfúrico por la creta, lavando de nuevo y añadiendo una pequeña cantidad de ácido oxálico para separar la cal; por medio del alcohol será fácil despues de apoderarse de los ácidos libres que la masa contenga.

No nos extenderemos mas en esta materia por faltarnos algunos datos, para cuya determinacion es preciso hacer algunos experimentos que hemos encargado

á un químico que tiene proporcion para ello.

El algodón-pólvora puede emplearse en las armas de fuego con muy buen resultado. No obstante, tiene, el inconveniente de que llegándose á calentar el cañon por los frecuentes disparos con mas facilidad y frecuencia que con la pólvora ordinaria, se inflama en el momento de llegar al fondo de la recámara del arma, ocasionando explosiones irregulares. Esto, segun el estado actual de la ciencia, hace que sea poco á propósito para el uso de la guerra; produce muy poca detonacion y no se observa aquel humo tan incómodo de la pólvora ordinaria. El olor que deja despues de inflamado, es *sui generis*, aunque tiene alguna analogia con el ácido azoso respirado en corta cantidad. El algodón-pólvora se ha usado con buen éxito para los barrenos, y es susceptible de otras aplicaciones importantes; requiere muchas precauciones, y no sirve á ménos que se encuentre perfectamente seco. Para conservarlo recomendamos que se mantenga en esta situacion y privado del contacto de los metales, pues estos lo constituyen en un estado eléctrico dinámico que ocasiona una descomposicion lenta, pero no interrumpida. Hemos hecho esta observacion, viendo que la presencia de los metales hace sentir un ligero olor muy parecido al que se percibe despues de la combustion, y un contacto prolongado acaba por impurificar la pólvora, en términos que, cuando inflamada, deja unos residuos que ántes no aparecian, ó á lo mas en muy pequeña cantidad.

Para orillar la cuestion evitaremos el decir que, segun las teorías mas fundadas de la fisica, el contacto de los cuerpos desarrolla flúido eléctrico, y que este es reconocido por la química como uno de los mas poderosos agentes de las reacciones atómicas. Los vapores que resultan de la combustion de esta pólvora, si se respiran divididos en una gran cantidad de aire atmosférico causan una sensacion agradable, pero provocan fuertemente la tos, y tienen una accion bastante nociva sobre la economia animal, cuando se respiran en abundancia.

Si por uno ú otro medio se logra quitar al algodón-pólvora esta ávidez de agua que naturalmente tiene, ofrecerá un medio de explosion para las obras, muy ventajoso á los hasta hoy conocidos, á causa de su rapidez y uniformidad.

Emilio Pou.

Madrid 17 de junio de 1849.

PALMA.

PUBLICACIONES OFICIALES.

INTENDENCIA MILITAR DE LAS ISLAS BALEARES.

Debiendo verificarse una segunda y simultánea licitacion en los extrados de la Intendencia general militar y en los de la capitania general de Extremadura, para contratar por un año el suministro de pan y pienso á las tropas y caballos de la misma, empezando en 1.º de octubre próximo y finalizará en fin de setiembre de 1850; y quedando señalado para su remate el día 16 del mes actual á las doce de su mañana en los extrados de ambas Intendencias, he dispuesto se anuncie en el Boletín oficial de esta provincia y periódicos de la misma, para conocimiento de las personas que quieran interesarse en este servicio; en el concepto de que los precios que se ofrezcan han de ser mas ventajosos que los de diez y seis mrs. y tres cuartos de mrs. por racion de pan; diez y seis rs. fanega de cebada, y treinta mrs. arroba de paja á que quedó rematado dicho servicio en la primera subasta, y fueron mejorados despues en uno y medio por ciento por D. Manuel Martínez Crespo, quien se ha obligado á sostener esta mejora en la nueva licitacion. Palma 9 de julio de 1849.—Manuel Robleda.

ADMINISTRACION DE FINCAS DEL ESTADO.

Los señores pue á continuacion se expresan se servirán pasar á esta oficina para enterarles

de la resolucion de la Direccion general del ramo que ha recaido á las solicitudes que tienen presentadas para redencion de censos, advirtiendo que de no verificarlo á la mayor brevedad les parará el perjuicio á que haya lugar, á saber:

D. Pedro Francisco Moragues.
D. Francisco Villalonga y Escalada.
D. Francisco Pelegrí.
D. Gabriel Gomila.
D. Juan Rubert.
D. Bartolomé Bonet.
D. Jaime Mesquida.
D. Juan Cervera.
D. Juan Ordinas.

El Ayuntamiento de la villa de Andraitx.
Palma 12 de julio de 1849.—Antonio de Aspre.

PALMA 13 DE JULIO.

Durante la noche pasada se ha hecho un robo de consideracion en casa de la señora viuda del señor don Francisco March. Parece que han sido robadas algunas alhajas de crecido valor, entre ellas un collar de diamantes, dos juegos de pulseras de perlas, y varias sortijas. Como haya desaparecido de la casa esta madrugada una de las criadas de dicha señora, se cree que ella sea la autora del robo, mayormente cuando han venido á comprobarlo otros indicios que, segun se nos dice, han resultado de las pesquisas y diligencias practicadas por los dependientes del ramo de seguridad pública.

El Sr. Juez de primera instancia ha procedido con toda actividad á formar el conveniente sumario.

COMUNICADO.

La junta municipal de sanidad del pueblo de Sóller no pudo mirar con indiferencia el artículo que comprende el núm. 328 de este periódico, relativo á medidas sanitarias, particularmente en la parte que supone haber saltado en tierra algunos cuarentenarios para pasar las noches en sus casas.

Procuró dar pruebas positivas del celo con que mira el cumplimiento de las disposiciones que le están cometidas luego que esta redaccion publicó el citado artículo. La comunicacion que con este objeto dirigió á la superior autoridad política de la provincia no basta para conseguir sus designios. La redaccion parece habla con toda seguridad con respecto á la infraccion de la cuarentena de Sóller, y la junta hubiera deseado tener conocimiento de los hechos á que alude para procurar un debido y riguroso escarmiento. El cuidado con que ha mirado la comunicacion de los cuarentenarios no le permite dar crédito á las infracciones que se han puesto al conocimiento público. Es necesario confesar, que si bien las autoridades y corporaciones de la isla, á quienes está encomendada la conservacion de la salud pública, están en el caso de toda la rigidez y severidad para librarla de la horrorosa plaga del cólera; tambien es cierto que muchísimas personas se alarman sin motivo, y que no estando al corriente de las disposiciones del ramo ni de los acontecimientos, procuran divulgar todo lo que hace á su propósito y quieren sacrificarlo todo para seguir el sistema que se han figurado. El pueblo de Sóller es el mas interesado en el rigor de las cuarentenas, porque está persuadido que solo ofreciendo esta garantía puede en circunstancias análogas á la presente conseguir la exportacion de sus naranjas, permitiéndole, como en justicia, se le ha permitido cargarlas en canal. Pueden los mallorquines estar tranquilos que la junta municipal de sanidad de dicho puerto ha sido y es inexorable, y que su comportamiento le ha dado la nota de nimiamente severa comparándolo con el de los demas puertos.

Sírvase V. Sr. editor insertar en su periódico este artículo en contestacion al suyo del citado número, asegurándole que la junta municipal de Sóller es la que tiene el principal interés en que las medidas sanitarias sean rigurosamente observadas.—Miguel Castañer, vocal.

Complacerá seguramente á los mallorquines el saber los buenos deseos que animan á la Junta de Sanidad de Sóller y el esmero con que desempeña sus atribuciones, segun refiere el vocal que suscribe la precedente comunicacion. Si á estos buenos deseos reune la circunstancia que indicamos en el artículo á que se ha aludido, es decir, un servicio sanitario respetable y bien organizado, que secunde fielmente sus laudables fines, evitando con la fuerza las transgresiones que procura impedir la junta con su comportamiento severo, no hay duda de que obtendrá aquel cuerpo el resultado que anhela y los mallorquines la seguridad de que no entrará por aquel puerto el azote terrible que tan solo por lo alarmadas que tiene á muchísimas personas, segun confiesa el mismo comunicante, cuando aun se encuentra léjos, puede conocerse la gran necesidad que hay de impedir á toda costa que se nos vaya acercando.

GACETILLA COMERCIAL.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES ENTRADOS.

Dia 12.

- De Malaga en 10 dias laud S. Cayetano, de 3 1/2 ton., pat. Pedro Pascual, con 5 mar. y lastre.
- De id. en id. laud S. Antonio, de 13 1/2 ton., pat. José García con 6 mar., 1 pasag. y lastre.
- De id. en id. laud Carmen, de 2 ton., pat. José Tur, con 5 mar. y lastre.
- De id. en id. laud S. Jose, de 3 1/2 ton. pat. José Tarrasa, con 5 mar. y lastre.
- De Cartagena en 8 dias laud Dos Hermanas, de 59 ton., pat. José Soler, con 7 mar. y esparto.

De Iviza en 1 dia javeque Virgen de Jesus, de 25 ton., pat. D. Juan Ferrer, con 9 mar., 8 pasag. sal y balija

De Huelva en 19 dias laud S. José, de 28 ton., patron José Velez, con 7 mar., y habas.

DESPACHADOS.

Dia 12.

Para Gandía laud Carmen, de 14 ton., pat. Miguel Moll, con 5 mar. y lastre.

Para Málaga laud S. Juan, de 29 ton., pat. Miguel Porcell con 7 mar., vino y efectos.

Para Orotava laud S. Nicolás de 70 ton. cap. don Antonio Calafell con 9 mar. vino y efectos.

Para Barcelona tartana Rosario, de 44 ton., cap. don Baltasar Covas, con 6 mar., 6 pasag. y leña.

Para Patras goleta inglesa Tenerife, de 139 ton., cap. Tomas Benmors, con 6 mar. y lastre.

MERCADO DE INCA

Jués 12 de julio de 1849.

NOTA de los precios que han tenido en dicho mercado los artículos de consumo que á continuacion se expresan.

		Precio menor.			Precio mayor.		
		Lib.	Suel	Din.	Lib.	Suel	Din.
Trigo.	cuartera	3	12		4	4	
Candeal (xexa)	"	2					
Cebada (ordi)	"	3	18		4	10	
Habas.	"						
Habichuelas.	"						
Garbanzos	"						
Guijas.	"						
Arroz.	arroba	1	5		1	7 1/2	
Cerdos cebados	"						
Aceite.	cuartan	1	10	10		13	
Vino	cuartin	2					
Aguardiente.	"						
Leña.	quintal		4				
Carbon	"						
Algarrobas.	"		13				
Almendron.	"						
Queso.	"	10					
Lana.	"						



GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN BUENAVENTURA, OBISPO Y DOCTOR.

Fue S. Buenaventura hijo de padres respetables por su nobleza y bienes de fortuna y mucho mas por su acrisolada virtud. Las oraciones del serafico Francisco libraron de la muerte á Buenaventura, en quien parecia que habia nacido la virtud. A los 22 años vistió el hábito de los menores y el estado religioso dió la última mano á su perfeccion. Era ejemplar su caridad y su humildad sin igual. Clemente IV le nombró arzobispo de York; y Gregorio X le creó cardenal y le consagró obispo de Albano. Enseñó en la universidad de Paris y escribió muchos tratados excelentes. Murió á la edad de 33 años mientras se celebraba el concilio general de Leon de Francia, al cual habia sido llamado por el soberano Pontífice.

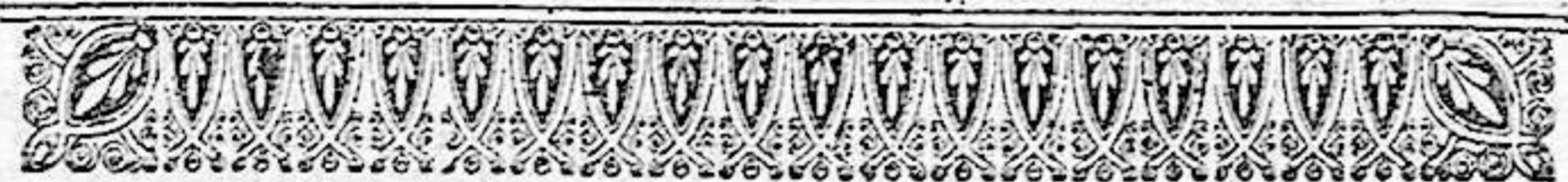
CULTOS.

El domingo 15 de los corrientes en la iglesia de religiosas Teresas, se dará principio á la oracion de cuarenta horas, dedicadas á la Virgen del Carmen.

Esposicion á las diez de su mañana y á continuacion se concluirá la devota novena. Por la tarde despues de la novena, se cantaràn solemnes completas, en preparacion á la festividad de Nuestra Señora, reservándose á las ocho S. D. M.

— En la iglesia parroquial de S. Nicolas, se celebra la festividad del Sto. Cristo. A las diez de su mañana se cantará la misa mayor con música y será el orador el presbítero D. Felix Pons.

— En la iglesia del Sto. Hospital General, á las siete de su tarde se hará la conclusion de la novena de N. S. del Carmen, y luego se cantaràn armoniosas completas en preparacion á su festividad.



Donde prueba Dubois que su policia particular estaba mejor desempeñada por quinientas mil libras que la policia general actual por tres millones.

Lel duque de Orleans no cambiaba en nada la disposicion de sus trabajos durante el dia, á pesar de que hubiese pasado las noches en caminatas y orgías. Todas las mañanas eran dedicadas á los negocios, y ordinariamente comenzaba á trabajar solo ó con Dubois, aun antes de vestirse: luego hacia esta operacion, que era corta, y durante la cual recibia poca gente. Luego comenzaban las audiencias, que en general le ocupaban hasta las once ó las doce, y en seguida entraban los jefes de los consejos: primero La Vrillere; luego Leblanc, que le daba cuenta de sus espionajes; despues Torey, que le llevaba cartas importantes que habia sustraído, y por último el mariscal de Villeroy. A eso de las dos y media le llevaban su chocolate, única cosa que tomaba por las mañanas, y esto delante de todo el mundo, charlando y riendo. Este descanso, intervalo en el dia, duraba una media hora, y despues pasaba á la audiencia de las mujeres, terminada la cual iba al cuarto de la señora duquesa de Orleans, de donde salia para ir á saludar al jóven rey, á quien veia invariablemente una vez al dia, mas tarde ó mas temprana-

[93]

—Si, continuó el desconocido con voz conmovida por sus recuerdos; si, llorad, llorad á vuestra madre, que era una santa mujer, de la cual ha conservado siempre vuestro padre un noble recuerdo; por eso ha puesto en vos todo el amor que tenia á ella.

—Y sin embargo, dijo Elena con leve acento de reconvenccion, mi padre ha consentido en alejarme de si, y no me ha vuelto á ver desde mi nacimiento.

—Elena, repuso el desconocido: sobre este punto debeis perdonar á vuestro padre, porque no tiene culpa alguna: vinisteis al mundo en 1703; es decir, en el momento mas austero del reinado de Luis XIV, en cuya desgracia, ó mas bien en la de Mad. de Maintenon, habia ya caído vuestro padre; y por vos, mas bien que por él, se decidió á alejaros de su lado, enviándoos á Bretaña, al convento de Ursulinas, en que os habeis criado. En fin, habiendo muerto el rey, y cambiado todas las cosas en Francia, se ha resuelto á llevaros á su lado; durante el camino debeis haber notado su tierna solicitud, y hoy mismo, cuando supo que debiais llegar á Rambouillet, ah! no ha tenido el valor de esperar á mañana, y ha venido á vuestro encuentro, Elena.

—¡Dios mio! exclamó Elena: ¡seria cierto!

—Y al veros, ó mas bien al escucharos, he creído oír á vuestra madre, con la misma pureza en la expresion, con el mismo acento en la voz. ¡Elena, Elena! Sed mas feliz que ella, es lo que pido al cielo con lo íntimo de mi corazón.

—¡Oh, Dios mio! exclamó Elena: esta emocion en vuestra mano, que tiembla... ¿Señor, decís que mi padre ha venido á mi encuentro?... —Sí.

—¿Aquí, á Rambouillet? —Sí.

—¿Decís que ha sido feliz en volverme á ver?

—Oh! sí, muy feliz.

—¿Pero esa felicidad no le ha bastado, es verdad? ¡Ha querido hablarme, ha querido contarme él mismo la historia de mi nacimiento, ha querido que yo pueda darle gracias por su amor, caer á sus pies, pedirle su bendicion! Oh! añadió arrodillándose; ¡estoy á vuestras plantas; bendecidme, padre mio!

—¡Elena, hija mia! dijo el desconocido; ¡oh, no á mis pies, en mis brazos, en mis brazos!

—¡Padre mio, padre mio! murmuró Elena.

— En la iglesia de religiosas de Sta. Magdalena á las cinco de la tarde se practicará el acostumbrado ejercicio de la preciosa muerte de la beata Catalina Tomos.

— En la iglesia de religiosas de Sta. Clara al anochechar se practicará el acostumbrado ejercicio del día 15 consagrado al feliz tránsito y asunción de María Sma. á los cielos.

VARIACIONES ATMOSFÉRICAS DE AYER.

Horas.	Termómetro	Barómetro.	Hygrómetro
7 de la mañ. ^a	21 grados.	28 p. 2	84 grados.
12 del dia.	24 1/2	28 2	80
5 de la tarde.	23 1/2	28 2	82

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las — 4 hs. 42 ms.

Pónese á las — 7 » 48 »

Los relojes deben señalar al mediodía verdadero las 12 hs. 5 ms. 42 s.

EFEMÉRIDES.

1265.—Muere doña Violante esposa segunda del rey de Aragon D. Jaime I, hermana que era de Sta. Isabel, reina de Hungría y abuela materna de Sta. Isabel de Portugal.

1518.—Celebra sus bodas en Zaragoza D. Manuel XV de Portugal con doña Leonor, hermana del emperador Carlos V. Esta señora fué la que despues casó con Francisco I de Francia.

1584.—Muere á fuerza de tormentos Baltasar Gerardo, que habia quitado la vida de un arcabuzazo á Guillermo de Nassau, principe de Orange.

ANUNCIOS.

LA ESPAÑA,

DESDE LA REVOLUCION DE FEBRERO.

Un cuaderno en 4.º de 27 páginas.

Esta brillante produccion debida á la pluma de un escritor frances, en la que con tanta justicia se habla de nuestra patria, es merecedora de que no carezca de ella todo buen español.

Véndese en esta imprenta y en la librería de Rullan hermanos á 2 rs. vn.

EL TIO TARARIRA,

PERIÓDICO QUINCENAL.

Artístico, literario, satírico, serio, burlesco.

Sale los días 4.º y 15 de cada mes. Suscribese en las librerías de Umbert, Garcia y Rullan á 12 cuartos al mes.

Un jóven de buenas circuns-

tancias desearia encontrar casa donde colocarse en clase de criado, sabe guiar carruaje. Darán razon en esta imprenta.

Se venden dos caballos: uno

de tiro francés, de mas de 7 cuartas y de unos ocho años, y otro español, de montar, arrendado, de cuatro años. Darán razon en esta imprenta.

Litografía.—En la calle de S. Miguel,

frente la iglesia de S. Antonio Abad, núm. 8, cuarto 2.º acaba de abrirse un establecimiento á cargo de don Luis Riera, en el que se litografiarán, á precios con-

vencionales, estampas, retratos, targetas y todos los demas objetos propios de este arte que se deseen.

DIVERSIONES PÚBLICAS.

CIRCO OLÍMPICO.

Novena funcion ecuestre para el domingo 15 de julio de 1849.

PROGRAMA.

- 1.º Ejercicios sobre la maroma tirante en los que se distinguirá el Sr. Luis Charini.
- 2.º La marquesa y su criado escena á caballo por los niños Torres.
- 3.º Agradables suertes sobre un caballo á la carrera por el Sr. Lexpañol.
- 4.º Torturas inglesas por los hermanos Charini.
- 5.º Maniobras á caballo por el niño Torres.
- 6.º El Sr. Charini sobre la cuerda floja hará varias suertes del mayor mérito.
- 7.º Lucido trabajo por la Sra. Arnoz sobre un caballo á galope.
- 8.º El indio oriental por el jóven Yuste.
- 9.º Los dos clowns, escena graciosa.
10. y último. Coronará el todo de la funcion la gran pantomima histórica, cuyo título es

MAZEPPA. (1)

A las cinco.

Precios los mismos

(1) Su argumento se vende en la misma plaza.

IMPRESA BALEAR

á cargo de Pedro José Umbert, editor responsable.

[94]

—Y sin embargo, continuó el desconocido; habia venido resuelto á negarlo todo, á permanecer extraño para tí; pero al sentirte cerca, al estrechar tu mano, al oír tu voz tan dulce, no he tenido fuerza; pero no me hagas arrepentir de mi debilidad, y que un secreto eterno...

—¡Por mi madre, os lo juro! exclamó Elena.

—¡Pues bien! eso es lo necesario, repuso el desconocido. Ahora, escuchadme, porque me es preciso dejaros.

—Oh! ¿Ya, padre mio?

—Es preciso.

—Obedezco.

—Mañana saldreis para Paris, donde os espera la casa que os está destinada. Mad. Desroches, que tiene mis instrucciones, os conducirá á ella, y yo iré á veros en el primer momento que me dejen libre mis deberes.

—¿Pero pronto, es verdad, padre mio?.. No olvidéis que estoy sola en el mundo.

—Lo mas pronto que pueda.

Y acercando otra vez sus labios á la frente de Elena, depositó en ella uno de esos suaves y castos besos, que son tan dulces al corazón de un padre como un beso de amor al corazón de un amante.

Diez minutos despues entró Mad. Desroches con una bugia en la mano. Elena estaba arrodillada, y oraba con la cabeza apoyada en un sillón: alzó los ojos, y sin interrumpir su plegaria, le hizo señas de que pusiese la bugia sobre la mesa. Mad. Desroches obedeció, y se retiró.

Elena rezó algunos minutos mas, y levantándose luego, miró enrededor suyo, porque le parecia salir de un sueño; pero todos los objetos, testigos de la entrevista de la jóven con su padre, estaban allí presentes, y hablando por decirlo así. Aquella bugia solitaria, que apenas alumbraba el aposento; aquella puerta siempre cerrada hasta entonces, que la Desroches habia dejado entreabierta al retirarse, y mas que todo esto, la emocion profunda que sentia la jóven, le hacian comprender que no era aquello un sueño, sino un acontecimiento grande y positivo.

En medio de todo esto se presentaba á su espíritu el recuerdo de Gaston: Este padre, á quien temia tanto ver; este padre, tan bueno y tan afectuoso, no contrariaria ciertamente su vo-

[95]

luntad: por otra parte, Gaston, sin ser de una raza ni histórica ni ilustre, era el último vástago de una de las mas antiguas familias de Bretaña. Elena le amaba hasta el punto de morir si la separaban de él, y si su padre la amaba verdaderamente, no podia querer de ningún modo su muerte.

Tal vez habia tambien algun impedimento de parte de Gaston pero estos obstáculos no podian ser sino ligeros en comparacion de los que pudieran elevarse por su parte; este se allanaria como los otros, y el porvenir que los jóvenes habian entrevisto tan sombrío, lleno ya de esperanzas para Elena, pronto estaria para los dos lleno de amor y de felicidad.

Elena se durmió en estos risueños pensamientos, que le proporcionaron los mas dulces sueños.

Por su parte, Gaston, devuelto á la libertad con muchas excusas de parte de los que le habian preso, que pretendian haberlo tomado por otro, habia ido lleno de ansiedad á recoger su capa y su jubon, que, con grande alegria, encontró en el mismo sitio, y corriendo luego al meson del *Tigre real*, se encerró cuidadosamente en su cuarto, y abrió con precipitacion la cartera, que estaba en el mismo estado en que la dejara, y en el secretillo particular halló la mitad de la moneda de oro y las señas del capitán La Jouquiere, las cuales quemó al instante para mayor seguridad.

Y si no mas alegre, al menos mas tranquilo atribuyendo el suceso de aquella noche á uno de esos mil accidentes que suelen asaltar á un paseante nocturno, se retiró á su habitacion, y se acostó, despues de haber dado sus instrucciones á Oven, murmurando el nombre de Elena como esta habia murmurado el suyo.

Durante este tiempo, salian dos carruajes del meson del *Tigre real*: el primero, en el cual iban dos caballeros con librea de caza, iba profusamente alumbrado, y precedido y seguido de dos picadores á caballo.

Sin linternas el segundo, y conteniendo un solo viajero envuelto en su capa, seguia al primero á doscientos pasos de distancia, sin perderlo un instante de vista; separaronse en la barrera de la Estrella, y mientras que el coche alumbrado se detenia al pie de la escalera principal del Palais-Royal, el coche sin luces paraba en la puertecilla de la calle de Valois.

Ambos habian llegado sin accidente alguno.